

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO
2.ª EPOCA

Director: **ARTURO A. GIMENEZ**

GALERIA CÓMICA
FOTOGRAFÍAS SIN RETOQUES



AÑO II
N.º 82
Setiembre 22 de 1895

PRECIOS SUSCRICION
MONTEVIDEO y DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR
*Los mismos precios en moneda equiva.
lente con el aumento del franqueo*

Número corriente 30 centesimos - Número atrasado 40 centesimos

DEVENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Oficinas Provisorias: CALLE URUGUAY, 301
MONTEVIDEO.

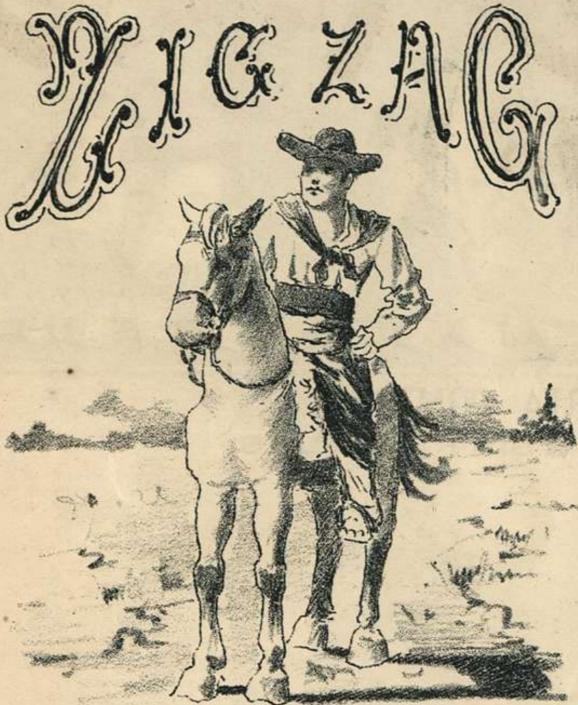
IMP. Y LIT. LA RAZON, CERRO, 57

Saben ya propios y extraños
que hoy en día
quedan pocos (uno ó dos)
con tantos méritos y años
como Don José María
Muñoz.

SUMARIO

TEXTO—«Zig-Zag», por Arturo Gimenez Pastor—«Las economías», por Manuel del Palacio—«Para ellas», por Alina Doré—«Revoltijo», por C. L.—«Teatros», por Be-bemol—«Actualidades», Leon XIII, por Luis B. Villanova—«Genio y figura», por A. Montalban.

GRABADOS—«Galería cómica» (Fotografías sin retoques)—«Para ellas», (Retrato de niña) por Aurelio Giménez—«En competencia», por Wimplaine II—«Actualidades»,—Leon III íntimo—Último retrato de Su Santidad—Puerta del Vaticano—La casa de pajerillos—El Papa y su secretario de Estado—La cena—Su Santidad en los jardines del Vaticano, (Fotografados de Laporte), reproducción de A. Gimenez y varios intercalados en el texto por el mismo.



Pues no podemos quejarnos, indudablemente. Como pródiga, ha sido más que pródiga la Madre Naturaleza con nosotros.

Nos dió un país rico, muy rico; y si estamos pobres es porque los gobernantes que nos cayeron en suerte resultaron más pródigos que la Madre Naturaleza. Más, siempre previsora, nos proveyó á la vez de un espíritu manso, y así lo pasamos todo alegremente.

Sin embargo, donde más evidente está su prodigalidad es en la preferencia que ha tenido con nosotros, dotándonos de un clima excepcional.

En todas partes, la gente tiene que avenirse á gozar tres meses de invierno seguido y tres de verano seguido también.

Y así anda la gente tres meses enteritos con sobretodo y la nariz colorada, y otros tantos en carácter de asado con cutis y fuente maravillosa.

Pero aquí ¡qué! Aquí tenemos un día de verano y otro de invierno, alternando como las funciones de teatro. No es dable pedir más variedad.

Llevando bien la cuenta, se puede uno vestir sin cuidado el martes, por ejemplo, con traje de madrás barato, ó gasa tornasolada, y el miércoles con sobretodo de pieles de carnero ó alfombras de luto para más seguridad.

También, como se equivoque un mortal en la cuenta, deja de ser mortal instantáneamente, y le recojen en forma de témpano vestido de brin, ó de puchero recocado con pantalones de *montagnac*.

Como es natural, esta variedad de clima nos hace los seres más ricos en pulmonías resfríos y anexos.

De ahí que haya gente que no vive sino á medias, dominada por la aprensión.

Yo conozco á un señor que en cuanto llega á una casa, se echa á dirigir miradas investigadoras á todos los habitantes.

—Hola, ¿cómo estan ustedes? ¿Bien? Sin embargo noto un poquito de olor á ácido fé-nico...

—No, Don José. Es Nerón, mi marido, que se echa kerosene en la cabeza para que le crezca el pelo.

—¡Ah! ¿Y le crece?

—Le había crecido mucho, muchísimo; pero el otro día, leyendo, se acercó demasiado á la vela, y ¡claro! se produjo una combustión peluda. ¡Ah, si lo viera usted! Parecía una lámpara vestida de levita.

—Es una desgracia... Pero ¡qué encendida tiene la nariz este niño!

—¡Encendida! Pero Dios mío! ¿Se van á

convertir en aparatos de alumbrado todos los seres de esta casa? ¿A ver? ¡Dios mío!

—No señora; quiero decir que la tiene muy colorada; parece un rábano con dos agujeros y un lunar con pelos... No será grave eso? Mire usted que en este tiempo...

—¡Qué, Don José! Si es que se la ensució ayer con alquitrán y se ha pasado la mañana restregándosela con piedra pómez...

—¡Ya! Dice Don José, y procurando marcharse cuanto antes. Que sigan ustedes gozando de tan buena salud y de las narices rojas. Y hasta otro día.

—Pero ya te vuelves! le dice su esposa dándole dos besos en cada oreja, que son las únicas partes de su individuo que Don José permite que le besen.

—Si, contesta él; he sentido allí toser el gato, y le tengo un miedo terrible á las pleuresias felinas... sobre todo ahora que tengo aspiraciones á la diputación; ¡comprende tú!...

Hombre precavido vale por dos, se dice él —Y es, en parte natural, le decía yo. Pero me parece un poco exagerado, don José, su temor á las dolencias...

—¡Ah! En invierno no transijo en nada. Un resfrío implica para mi una degradación.

—¿Eh? —Si señor; un resfrío es lo único capaz de bajarme de mi calidad de hombre formal.

—¿Porqué? —Porque viéndome con él, cualquiera tiene el derecho de decirme ¡Mocosol!

Está decidido que nuestra Municipalidad intentará la expropiación del Teatro Solis. Y hay quien duda del éxito.

Yo no. Vaya si está acostumbrada á expropiar, nuestra Junta Economico-Administrativa!

Quien se expropia en provecho propio, nada menos que el derecho de los ciudadanos al sufragio, es capaz de expropiar la boa á Tavolara.

Tendremos, pues, ópera y drama municipales.

Egaña como Director de parques y jardines se ocupará de la pintura de decoraciones de bosque.

En cuanto se represente *Don Juan Tenorio*, va á echar el kilo el Director de Cementerios, para el cuarto acto; eso sí; habrá que suprimir el fantástico movimiento de las estatuas, porque de lo contrario, ya van á recibir pocas citaciones el Comendador y don Luis Mejía para que se empiecen las refacciones necesarias en sus respectivos sepulcros!

Por lo que toca á Brian, como *angel* que es, se ocupará de que nada falte en la escena del cielo.

Por último se dice que Vilaza ha sido encargado ya de la vijilancia y arreglo de todos los aparatos de tortura que deban figurar en los dramas inspirados por la Inquisición.

Naturalmente; en los bailes de Carnaval que se dan en el teatro, se hará figurar como pieza principal el candombe.

Y la orquesta será aumentada con gran número de violones.

Monsieur no quiere batirse con el ingeniero Behrens.

Porque él no se bate con particulares. Lo cual quiere decir que se reserva el derecho de insultar impunemente á los que revisten este carácter.

Oh Monsieur! ce n'est pas comme en France! Y gracias á que tratándose *du brav' général* no puede nadie suponer que huela esto á miedo.

Aunque uno, leyendo hoy *La Prensa* me decía:

—Vea usted lo que ha traído este asunto del desafío ministerial sin nota de aceptación.

«Por iniciativa del Profesor Sanarelli, se trata de fundar en la Facultad de Medicina un laboratorio de *Seroterapia*.»

—¿Y qué tiene que ver eso con la actitud del *Ministre*?

—La *Seroterapia*? Pues! Supongo que se tratará de la curación del *cerote*.

Don Federico Vidiella sufrió una caída al salir de casa de don Juan Excelencia.

El coche le arrastró produciendole algunas contusiones, que felizmente no son de mayor gravedad.

Esto es un consuelo para todos los que no podemos usar coche.

Y una seguridad, porque podemos estar perfectamente seguros de que no nos arrastrará un coche nunca, á no ser el coche fúnebre.

En cuanto á Vidiella, me figuro el alegrón que se habrán llevado los contribuyentes y acreedores del Banco Nacional al darle por renunciado ¡al fin! oyendo decir á los amigos:

—¿Ha visto usted lo de *la caída* de Vidiella?

Los italianos han festejado con buena voluntad y buen vino, el 25° aniversario de la toma de Roma.

Eso sí; muchos de ellos no saben lo que se pescan ni porqué es aplaudida la pérdida del poder temporal del Papa.

A uno le decía yo: —Pero hombre; y le parece á usted justa la pérdida del poder temporal, que tanto la aplaude.

Y me contestaba. —Eh... Pues ya lo creo! Estando todavía en invierno, como estamos, ¿para qué demonios quiere el papa *temporales*?

ARTURO GIMÉNEZ PASTOR

Las economías

TRASCIPCIÓN DE ACTUALIDAD

(Dedicada al Ministro de Hacienda)

Un duque amigo mío, viendo que su caudal se iba por puntos, presidiendo una vez del señorío quiso poner en orden sus asuntos.

Llamó á su mayordomo, que era todo un señor de tomo y lomo, y despues de escupir y toser fuerte le dijo de esta suerte:

—No ignora usted, amigo don Urbano que se nos va la hacienda de la mano, y que gastando tal como se gasta, para vivir dos años no me basta; quiero, pues, prescindir de gollerías y hacer economías.

—Más de una vez, señor, dije á vucencia lo mismo que hoy le dicta su conciencia.

—Suprima el tratamiento y hable presto: ¿qué debemos borrar del presupuesto?

—Tiene usted señor duque, en la cochera seis carruajes de lujo y de carrera; bestias de tiro y silla tiene trece... dejemos la mitad, si le parece

—Lo que es en la cochera, nada quito; todo lo que hay allí lo necesito; mis padres por su tren se distinguieron, y en la cuadra rivales no tuvieron.

Pasemos adelante, y vamos suprimiendo lo importante

—Paga usted por el cuarto mensualmente ciento cincuenta duros... Justamente

—Con más otros cincuenta por cochera y demás.—Esa es la cuenta

—Pues bien; siendo usted joven y soltero, lo mismo da segundo que tercero, y se pueden ahorrar quince mil reales solo de cuarto anuales;

—Tampoco de esa suma ni una peseta restará mi pluma; aquí murió mi abuelo que está en gloria, y ya es parte esta casa de mi historia.

—Otra suma hay aquí también muy gruesa, —Ahi tal vez se podrá...—Gastos de mesa.

Diez duros en comer gasta usted al día; pongamos cinco, y sobra todavía.

—¡Cinco duros de mesa, don Urbano!

Eso es tratarme ya como un villano

¿En que casa decente no comen dos amigos diariamente?

¿ó quiere usted también según las señas que beba en adelante Valdepeñas?

Su sobriedad alabo, más no quite en la mesa ni un ochavo

—Entonces, seguiremos la costumbre y al fin lo pagara la servidumbre.

¿Cuántos criados hay en esta casa?

—El negro Gil, la cocinera Blasa, el cochero Gaspar, el mozo Esteve, y mas cuatro lacayos: total, nueve

—Nueve, y á veces llamo y no contestan: en eso que son pocos manifiestan; no quite usted ningno, harto tendremos,

con que nos sirvan mal los que tenemos.
 —Y siendo así, señor ¿qué suprimimos?
 —Algo hemos de encontrar si discurremos.
 —Yo no recuerdo nada—Y es el caso
 que vamos á la ruina paso á paso
 —No puede durar más tanto derroche
 —¿Cuántas luces se encienden por la noche?
 —La del recibimiento y del pasillo,
 la del mozo de cuadra y jardinillo
 luego la de cocina y gabinete,
 y la de la escalera, que son siete.
 —Pues bien; ya que á altas horas nadie llama
 y yo soy poco amigo de la cama
 y me recojo tarde, y cuando vengo,
 mi negro Gil para que me abra tengo.
 y andamos discurrendo ha muchos días
 hacer economías,
 puede ya realizarse la primera:
suprima usted el farol de la escalera.

Siempre que de reformas sopla el viento
 recuerdo yo esto cuento,
 y recuerdo tambien que al fin y al cabo
 el duque se murió sin un ochavo,
 dejando, empero, rico al mayordomo;
 que hoy día es un señor de tomo y lomo.

MANUEL DEL PALACIO.



Señorita Blanca Bayley es una preciosa niña, ¿verdad?

Un amigo mio dice que en CARAS Y CARETAS debe aparecer su retrato cuanto antes

Y ustedes también lo dicen. Y yo también. Y ahí lo tenemos todos.

Señoritas, vaya hoy un tipo; que tambien nosotros los tenemos clásicos.

Niñas, basta de balcón.

Y doña Jacinta, muy sofocada, sosteniendo con una mano la cola del vestido, por que era la buena señora de esas que andan siempre atrasadas en modas) y con la otra componiendo el gancho del compromiso sobre la frente, á pesar de tener marido y siete hijos, doña Jacinta, repito, llamaba á sus niñas para adentro, pues el airecillo de la calle era muy frio... para ellas; pero es lo cierto, que apenas las niñas entraron, doña Jacinta ocupó el balcón—así como suena—con su magnífico cuerpo de reina obesa y destronada.

Tres eran las pobres muchachas desterradas del balcón: Marta, Serafina y Amelia, muy monas las tres, formales, juiciosas, y sobre todo muy obedientes á las ordenanzas maternas, inflexibles, abrumadoras.

Y no se crea que doña Jacinta era una mujer mala: nada de eso: únicamente tenía una debilidad: en creerse la mujer más hermosa del mundo, la más elegante, la más espiritual y seductora; y á tanto llegaba en esta vana creencia, que sus hijas parecíanle lo más infeliz que existiese; no obstante, tenía una muy extremada precaución de no ponerse jamás junto á ellas, pues en el fondo de su alma, á pesar de todo, una voz le decía vagamente que en la comparación ella obtendría la peor parte.

Treinta y cinco años tenía doña Jacinta, según su partida de bautismo íntima, la parroquial arrojaba hasta cincuenta y dos; y cuando algún indiscreto le preguntaba su edad, ella no se confundía nunca; decía treinta y cinco años, con una sonrisita modesta, inclinando la cabeza; pero como la mentira saltaba á la vista, pues tenía una hija de veintisiete años, añadía en seguida: «Me casé muy niña.» ¡Dios nos proteja! ¡A los seis años, por lo menos!

Pero doña Jacinta no se detenía á considerar tan nimias cosas, y desde su grandeza, no veía nada: ella ocupaba el mundo de sus pensamientos. Claro que está de más decir que frecuentaba los bailes, los teatros, los paseos llevando á veces á su marido, el cual desgraciadamente había quedado calvo y tartamudo antes de tiempo.

—Ja... Ja... Ja...



—¿Qué, te ríes de mí? contestaba airada su mujer.

No... hi... hija; di... di... dijo... ja... ja... Jacinta...

Sus hijas no le acompañaban nunca; eran aún muy niñas para mostrarse en sociedad, según opinaba doña Jacinta; y un día Panchita Fuentes, una amiga del momento, de esas que dicen conocer todo y no conocen nada, les dijo:

—Ya verán, ya verán; iremos juntas al teatro:

Y se dispuso hablar á doña Jacinta, que no conocía; y fatalmente ésta le salió al encuentro. Panchita, al principio, se desconcertó un poco ante la actitud magistralmente severa de aquella señora, que decía que *no y no*

Panchita trató de conموerla.

—Señora; sus pobres nietas... Usted es muy inflexible como abuela; si hablara yo con la mamá...

¡Le había confundido! ¡Llamarle abuela, á ella, á doña Jacinta! ¡Qué atrocidad!

Inútil es añadir que desde aquel día Panchita figuró entre uno de los odios más inmensos de doña Jacinta.

ALINA DORÉ.

REVOLUJO

Los periodos presidenciales son generalmente en el Uruguay como los malos libros mal impresos, al final de los cuales no se encuentra otro resumen que la *fé de erratas*.

La niña es papel en blanco; la casada papel escrito; la viuda papel con orlas; la solterona papel de *lija*; la suegra papel del *Banco Nacional*.

Cuentan que un célebre guerrero trataba de organizar su ejército, y como le faltaran algunos generales, trató de llenar estos claros de la manera siguiente: llamó en primer término á todos los veteranos, oficiales cargados de heridas y escasísimos de galones; luego á los soldados; en seguida al pueblo y á su corte.

Los veteranos se inclinaron digna y respetuosamente ante él; los soldados presentaron sus armas; el pueblo le miró de reojo; la corte se echó de rodillas y le besó los pies. Entonces el guerrero desenvainó la espada y tocó con ella los hombros de algunos de sus cortesanos (de los que le habían besado el pie izquierdo y derecho), diciéndoles: «¡Sois generales!»

(Conste que el guerrero no era de nacionalidad uruguaya).

El popular órgano de Batlle y Ordoñez, *El Día*, (no vaya á creerse que don José es organista) tiene sus cosas buenas y sus cosas no tan buenas.

Sírvan de ejemplo estos parrafitos, que citaré con permiso del Juez de Paz de la quinta sección.

Hagamos un extracto, y verá el señor cronista cómo no tuvo suerte con el número 1747.

Habla en el tal número de cierta función de la Compañía Acrobática y Zoológica que funciona actualmente en el Nuevo Politeama

EN COMPETENCIA



JUAN
¡Y Julio la competencia
quiere hacerme, ¡qué inocencia!
MONSIEUR
¡Oh quelle joie, oh que beau role!
quand je dance
pleine la panse
ce can-can à l'espagnole!

VIDIELLA
— ¡Tin, tin, tin!
Viva il vino spumeggiante
nel bicchier scintillante.
¡Viva il vin!
TODOS A UNA
¡Viva il vin!



JULIO
Tonto Juan! la competencia
á mi já mi! me quiere hacer...
qué inocencia!
¡quierer ganarme á comer!

NICOLÁS BOMBA
Qué vino excelente, qué rica comida,
buscando mis tiempos, mi viejo turrón,
¡oy vuelvo á tus lares ¡oh patria querida
de Santos y Herrera, de Brian y Garzón!
TODOS EN CORO
Bebiam, bebiam, del vino bebiam!!
ZABALLA
Y conersiam.



JUAN
La alegría me rebose
por más que ya apenas veo
del mareo.
¿Cantemos alguna cosa?
TODOS EN CORO
La Mariana stá in campagna
chi sá quando tornerà
chíi sá quando, chíi sá quando toneráa!
MONSIEUR
Vive France et vive moi!!!



— Vaya; hablando con franqueza.
¿Es Julio capaz de hacer
esta proeza?
¡Qué ha de ser!



— Vaya; hablando con franqueza.
¿Es Juan así comer
¡hincharse la cabeza?
¡poder!...



JULIO
Ay qué venturoso día de placer,
¡ay, con qué ilusión vuelvo de comer!
NICOLÁS
¡Oh qué mareo divino!
si parece que paseamos
sobre el agua... ó sobre vino.
Pero ¿qué hacen? ¿no cantamos?
TODOS EN CORO
Tiradente está no digue
no quiere salir pra fora...

Manplaine

Trae la Compañía una cantidad incalculable de bichos, ó como dice el cronista, *una punta de bichos*, lo cual es muy grave, pues resulta que no existe ni siquiera un bicho entero: ¡una punta nada más! También se ven allí *puntas* de novedades, y *puntas* de cosas, espectáculo extraño que podría ocasionar á un individuo *puntilloso* agudas *puntadas* en el corazón, de que no podría consolarse ni con la más hermosa *puntilera* del mundo, pues con semejante *puntilla* en el alma, no tendría más remedio que acabar sus días en un *pum!* de revólver.

Y punto.

He aquí una cosa tan imposible como navegar en *aguas de moaré*: que un hombre *asombrado* ande sin sombra.

El amor hace del hombre un ser deprimido, que desprecia la mano que le acaricia, y ansia la mano que le rechaza.

Si el dios Himeneo se resolviera algún día á celebrar un juicio final, ni un alma siquiera entraría en su cielo: todos habrían faltado á su religión; todos habría sido *infiel*.

Los representantes del pueblo, difieren y se asemejan un tantico á los perros: *desprecian* los huesos y no ladran nunca; pero si el caso aprieta, ¡qué ladridos furiosos cuando algún entretenido trata de cojerles el hueso, *despreciándolo* á su vez!

El único mandamiento que falta añadir, á mi modo de ver, á los de la ley de Dios, que traen en la infracción el pecado, es este: no honrar á los acreedores.

¿El amor es categóricamente una ventura ó una desgracia? Los mismos enamorados con sus *sí* y con sus *no* han llegado á formar lo que es en realidad: un *sino*.

Un joven pusilánime, á quien amo con todo mi corazón, y al que la nueva ley sobre pesas y medidas, que prohíbe terminantemente, so pena de multa ó de prisión, el uso y la *mentación* de otro sistema que no sea el decimal, me decía ayer, muy tranquilo, hablando de su señora:

—La pobre *kilo* al fin.

Li (1), quería decir mi buen amigo.

C. L.

(1) *bró* (Hay tomar también precauciones).



Con decir que se fué la compañía Ciacchi me ahorraría yo de escribir en este número, pero ¡qué demonios! Soy pródigo de mi talento. Como de mi modestia.

La compañía australiana que actúa en el Politeama se muere de consunción. Nada extraordinario; todo *re-visto* y... consideren ustedes.

En Cibils se han estrenado la señora Perales y el señor San Juan, dos artistas bastante aceptables aunque tampoco son cosa nunca vista ni nos cuentan nada de nuevo.

Pero en cambio Beccario, que es un grande hombre aunque flaco, anuncia para el 3 del entrante el estreno de su compañía de ópera. En ella figuran Signoretti, el delicado tenor que oímos hace años en Solis; la Conde, una excelente artista que no se apreció bastante la primera vez que nos visitó; Tancioni, que tiene simpatías entre nosotros; Sivori, el gran baritono del año pasado, un artista notable ya; Vecchioni... ¿cómo vendrá Vecchioni? Ni Vecchio estará Vecchioni! Pero un artista de experiencia ¿eh? eso sí.—Appiani, otro bajo que también nos es conocido, pues cantó con Bettini en Cibils, un bajo de muy hermosa voz y buena escuela, que gustará; Travi, un *caricato* también nuestro antiguo conocido y también de hermosa voz, y por fin... ¿á que no se figuran ustedes? ¡Napoleone Limonta! el eterno *Re* de la *Aida* de Ferrari, ya ascendido á *primo basso absoluto*. Y hay quien dice todavía que no se puede ir más allá del puesto de Rey!

En fin; agreguen ustedes á esto unos precios imposiblemente baratos y no le falten una noche á Beccario. Miren ustedes ese hombre necesita un dineral solo para afeitarse!

De pues de recomendarles que miren á Beccario en efíje, les recuerdo que el célebre y joven violinista Gaos va á dar un concierto en *La Lira*, uno solo!

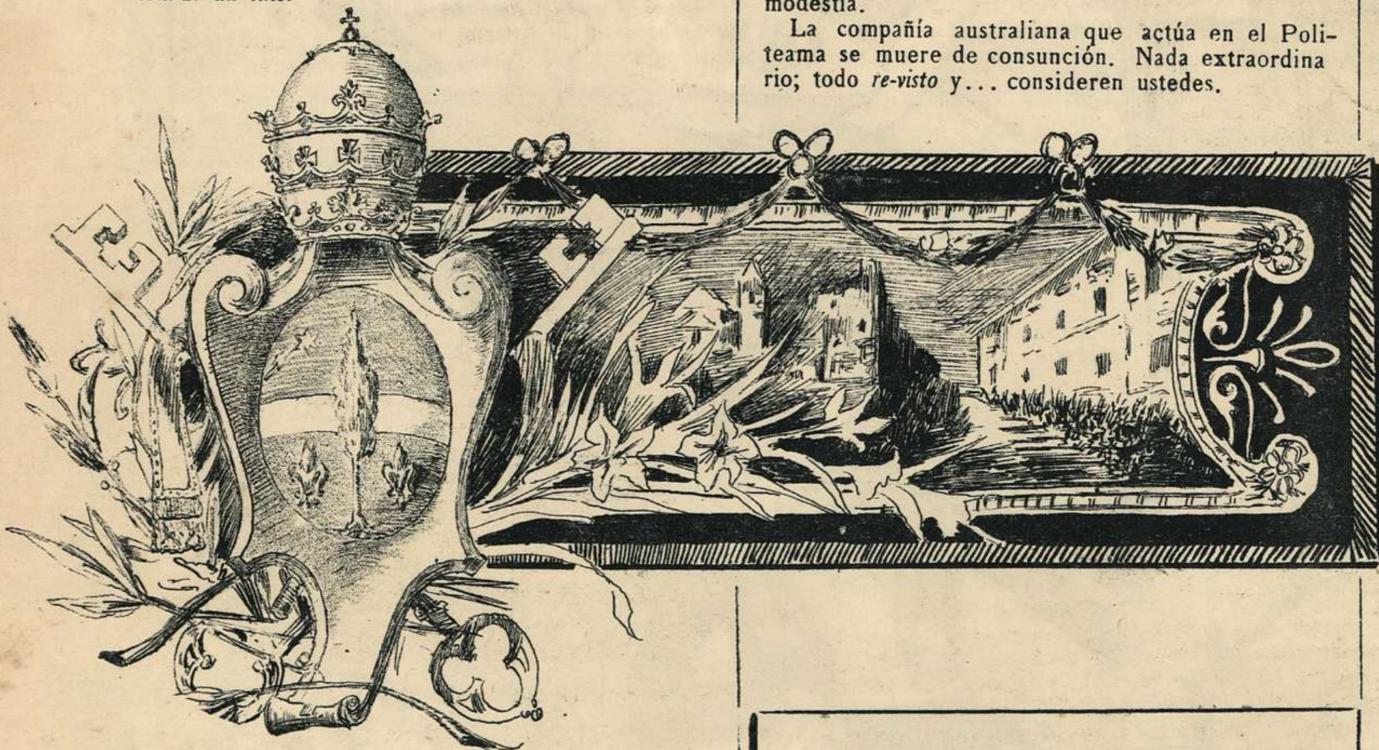
De este violinista hacen inmensos (ni más ni menos) inmensos elojios los diarios de Barcelona y Buenos Aires. Se trata al parecer de una celebridad de la tripa. Y para que no le tomen por diputado ó cosa así, presupuestera, agregaré: de la tripa hecha cuerda.

No me quedo sin decir que Torrijos ha vuelto ya á San Felipe, y se ha presentado todavía con cabeza, lo cual ya de por sí es admirable aún en un sér tan feo como Torrijos.

Añádase á esta novedad el estreno de Romeu y la Ceballos.

Y terminese la crónica.

RE-BEMOL.

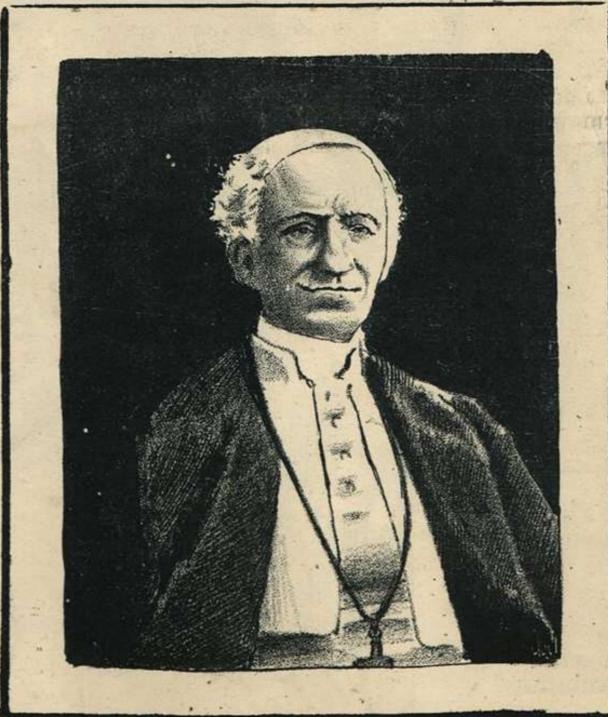


Sin pretender entrar á juzgar la legalidad ó ilegalidad, el derecho ó la falta de él, las ventajas ó desventajas y demás cuestiones que se relacionan con la adquisición de Roma por la nación italiana, pues creemos que aún siendo católico no es posible pronunciar fallo definitivo mientras no se separe en esta discusión el interés religioso del interés político, y sin inclinarnos á unos ú otros porque no tenemos necesidad ni objeto de hacerlo aquí, creemos de actualidad presentar á nuestros lectores algunos detalles de la vida del Sumo Pontífice, que se merece el respeto de ambos bandos.

Del 20 de Setiembre arranca la reclusión voluntaria de León XIII, pues la brecha de Puerta Pia que abrió la ciudad á los soldados de Garibaldi cerró para siempre las puertas del Vaticano al Pontífice; y hoy que se celebran las *bodas de plata*, como les llaman, de ese hecho, damos á nuestros lectores los detalles que siguen sobre la vida interna del Papa en su palacio, detalles que extractamos de nuestro colega *Blanco y Negro* de Madrid:

LEÓN XIII

Al Pontífice santo que desde lo hondo de su cautividad rompiera toda relación con media Europa y fulminara en el *Syllabus* severos anatemas contra los tibios é indiferentes, sucedió el Pontífice político que en poco tiempo reanudó las relaciones de la Iglesia con todas las naciones, enviando nuncios y



ÚLTIMO RETRATO DE SU SANTIDAD

recibiendo embajadas, el político hábil que sin ejércitos, ni territorio, ni poderío temporal pero en la política europea tanto como el más grande de los canclleres, Pontífice á la vez enérgico y mantenedor de los derechos de la Iglesia, pues en sus encíclicas como en todos sus actos públicos no deja de reivindicar la potestad terrena de San Pedro, para que nunca pueda darse por prescripto el derecho tradicional ni aceptada un momento por la Iglesia la teoría italiana de los «hechos consumados.»

Joaquín Vicente Pecci, que este es el nombre del Papa actual, es de ilustre familia italiana y conde de su apellido. A los ocho años empezó su educación en el colegio de jesuitas de Viterbo; muerta su madre en 1824 volvió á Carpineto y de allí marchó á Roma con sus tíos maternos, ingresando en el colegio romano de los jesuitas, donde obtuvo el premio de honor en Física y Química, desarrollándose sus aficiones literarias y clásicas, demostradas y cultivadas después en hermosas composiciones poéticas. En 1831 obtuvo el grado de doctor en Teología; fué ordenado de presbítero el 23 de Diciembre de 1837 y en el 1843 fué nombrado arzobispo de Damietta in-partibus, con el cargo oficial de nuncio en Bruselas. Designado en 1846 para la silla archiepiscopal de Perugia, estuvo al frente de su diócesis treinta y dos años, es decir, hasta el día de su elección papal, verificada en el cónclave de Febrero de 1878.

EL PAPA ÍNTIMO

Débil al parecer, delicado, anguloso, con la personalidad física estrictamente necesaria para encerrar un alma poderosa y bien templada, la figura simpática del actual Pontífice apenas si logra surgir entre un océano de vestiduras blancas, de albos adornos, de niveas sotanas y esclavinas.



PUERTA DEL VATICANO

Sus manos aristocráticas y delicadas, envueltas en mitones blancos también y brillando sobre la derecha el grueso zafiro orlado de brillantes, no son las manos de un obrero como Sixto V, ni de un guerrero como Julio II; son las manos finas del artista que en la Academia de Arcades de Roma, figura con el nombre de *Neandro Heracleo*, las que han escrito, guiadas de poética inspiración los versos de *Inscripciones et carmina*, las que han expresado con profundo amor hacia la cristiandad los conceptos altamente consoladores de la encíclica *De rerum novarum*.

Encerrado el Papa en su prisión, grande, artística y hermosa, pero prisión al fin, del Vaticano, cuyas puertas exteriores vigilan en constante guardia los suizos de uniforme chillón y abigarrado que idea-

su fino instinto diplomático, político y sobremanera sociable, cree que la prensa es palanca innegable de adelanto y cultura. No lanza contra ella el famoso *Vade retro* de Gregorio XVI, ni se limita a inspirar *L'Observatore Romano* como Pio IX; León XIII apoya decididamente a periódicos tan modernistas y bien informados como *Le Moniteur de Roma*, y no se niega a ser interrogado directamente por periodistas de *Le Figaro*, de *Le Petit Journal*, de *The Daily News*, y otros importantes diario que han publicado curiosas é intimas correspondencias.

«Política moderna y filosofía antigua» tal es su lema al despachar diariamente con su secretario asuntos de Estado ó



EL PAPA Y SU SECRETARIO DE ESTADO

de religion. Evitando mayores daños, separando lo que es de Dios de lo que es del César, atrayendo siempre al enemigo para alcanzar concesiones, ha podido parlamentar con Francia republicana, con Inglaterra protestante, con la política de Bismarck...

En punto a Filosofía y religion, no cede un punto: abomina de los pseudo-adelantos filosóficos y opone contra ellos la *Summa* de Santo Tomás, que ha restaurado en toda su pureza, ordenando que se enseñe así en todos seminarios y centros católicos de enseñanza y cultura.

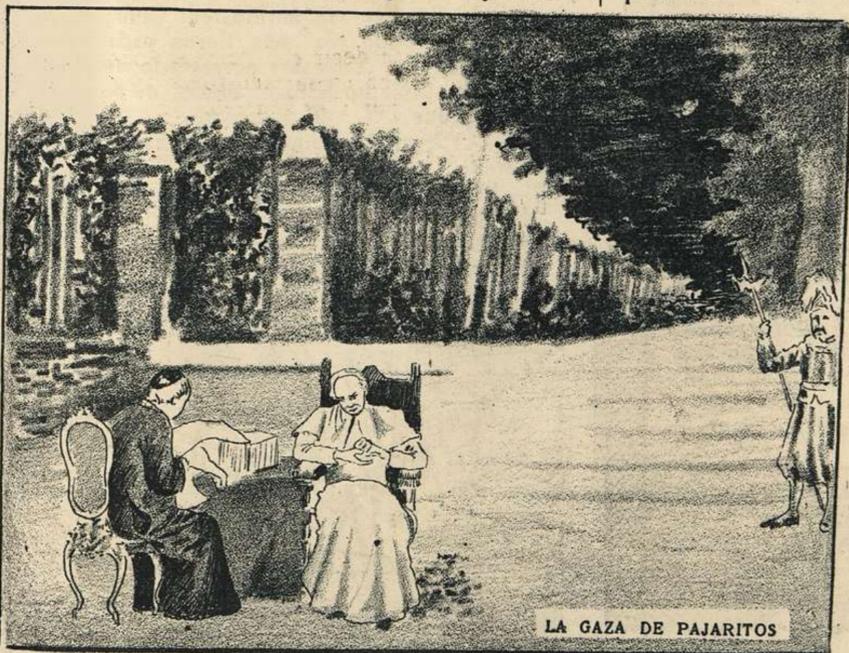
En su vida doméstica, el Papa es económico y frugalísimo. Come siempre solo, según la etiqueta pontifical.

A su primer educación de noble campesino de país de los Volscos debe sin duda el Santo Padre la profunda aversión que le inspira todo despilfarro. «Dejaos de cicaterías; los soberanos hemos nacido para ser explotados,» decía con bondadosa sonrisa Pio IX a un mayordomo harto severo a quien indignaba que se gastasen en un mes veinticinco sacos de carbon en las cocinas pontificias.

No hay cuidado que se remuevan semejantes abusos mientras dure el pontificado de Leon XIII. El Padre Santo, no satisfecho con haber suprimido los gastos superfluos, hace vender las naranjas y las legumbres de sus jardines «Haced como yo, suele decir el Papa a sus Cardenales: con veinte sueldos diarios tengo bastante para mi subsistencia.»

Respecto a su vestido, las religiosas de Roma, por honor y por privilegio, se encargan de tener bien previsto su guarda ropa. Los regalos que por otra parte recibe el Papa de todos los ámbitos de la cristiandad, sobran para sus necesidades, sin mermar su tesoro.

No se crea por esto que el Sumo Pontífice tiene nada de avaro. No da a manos llenas y espléndidamente como su antecesor, pero con sabio cálculo



LA GAZA DE PAJARITOS

ra el mismo Miguel Angel, cuida en todas horas y despacha a diario con sus secretarios y cardenales los asuntos ya puramente religiosos, ya de relaciones exteriores con las potencias de Europa, casi todas las cuales tienen representantes acreditados cerca de la Santa Sede.

Bajo el cuerpo endeble del anciano se oculta un vigor físico y una actividad intelectual que el Papa ha heredado de sus mayores.

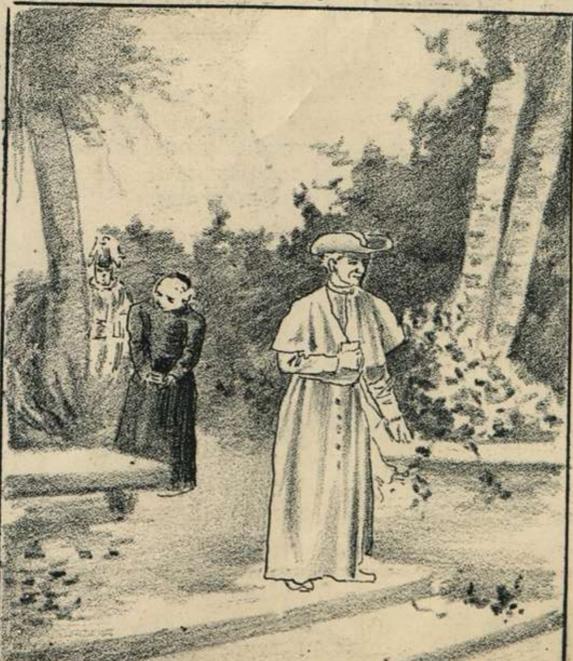
Los Pecci son, en efecto, una raza robusta: el hermano mayor de León XIII vivió ochenta y seis años; el segundo llegó a los noventa y uno, el tercero, el cardenal José Pecci, murió poco hace, a los ochenta y cuatro; el Papa ha cumplido ochenta y cinco con una fuerza que le permite esperar todavía largos años de existencia.

Su linaje es oriundo de Siena; pertenece por tanto a la raza toscana que ha producido los Dante, los Medici, los Maquiavello, los Leonardo de Vinci.

La villa Pecci donde nació el Papa, es una antigua construcción del siglo XVI erigida en la falda del monte Sempresija, y produce a primera vista la impresión de una residencia de nobles campesinos «como un nido de águilas entre dos peñas» según dijo el cardenal José, hermano de León XIII.

De sus campesinas costumbres de niño sacó el Papa la afición que todavía hoy ejercita en los jardines del Vaticano: la caza de pajarillos, a los cuales dá de comer diariamente. Tan cierto es, que el instinto de cazador jamás desaparece, y que las aficiones de la niñez perduran ó al menos resurjen en la ancianidad.

León XIII ama las conquistas de nuestro siglo y no cree incompatible el progreso de las ciencias con la existencia inmutable del catolicismo. Ha instalado la luz eléctrica en el Vaticano, donde ni el gas siquiera habían puesto sus predecesores; y en



SU SANTIDAD EN LOS JARDINES DEL VATICANO

reparte todo su caudal entre su corte, las escuelas y prensa católica, los pobres y las obras materiales, que enriqueciendo el Vaticano harán de per urable recordación la época de Leon XIII, una de las mas útiles para el bienestar de los cristianos y el progreso creciente de su Iglesia.

El Archivo Vaticano, que tanta y tan preciada riqueza de documentos contiene, ha sido objeto de especial cuidado para el Pontífice. Al frente del archivo hay un personal muy sábio y muy práctico; otórganse para el estudio cuantos permisos solicitan las personas doctas, mientras que procura evitarse toda curiosidad indiscreta y peligrosa.

La creación en Roma de una escuela de altos estudios literarios, completará la fructifera labor intelectual de León XIII.

Frugal y modestísimo en su vida íntima, artista de corazón en su palacio, hábil político en Europa, recto, inflexible y severo en el mundo cristiano,



LA COMIDA DEL PAPA

tal es en breve resumen el Papa León XIII, cuya mano diestrisima ha logrado sacar la nave de San Pedro de los escollos amenazadores en que se encontraba a la muerte de Pio IX; escollos tales, que hacian temer un segundo Aviñon para la Iglesia.

Luis R. VILLANOVA.

Genio y figura

Conque se mató Tomas el borracho empedernido?

—Si, pobre hombre

—¿Y cómo ha sido?

¿Porqué se mató?

—Veras:

El pobre estaba cansado de esta vida maldecida, y concluyó con su vida no recuerdo en qué colmado.

¡Insipiente bebedor aun cuando muerto lo admiro!

—¿Se pegaría algun tiro?

—¿Tiritos él? No señor.

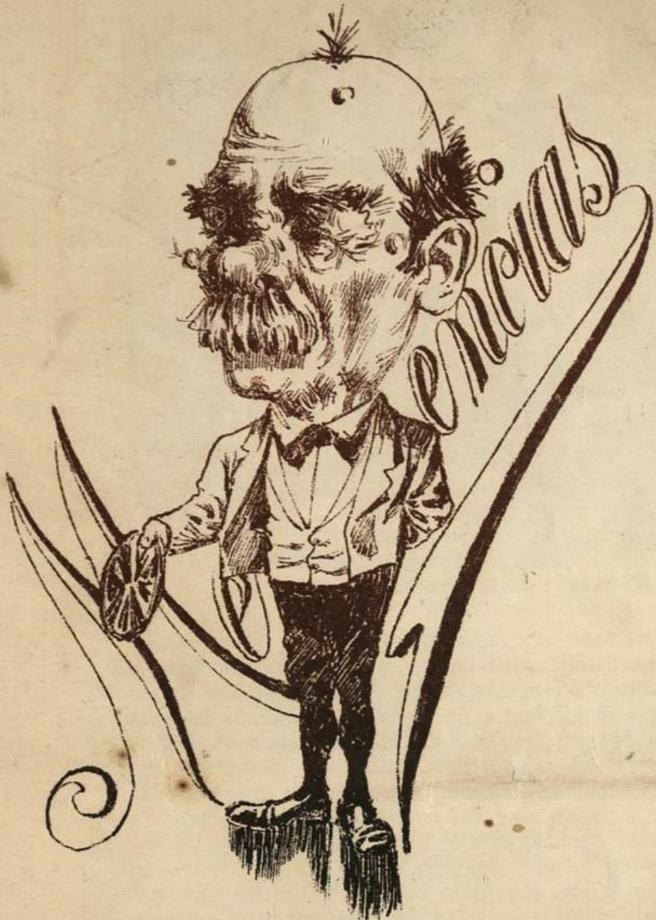
Se suicidó dignamente

Con lo mejor, con lo propio

Cuatro ó cinco gotas de opio

En un litro de aguardiente

A MONTALBAN.



Dice el Montevideo Noticioso:
 «El Jefe Politico está ahora empeñado en descubrir al autor del valioso robo de alhajas perpetrado antenoche en una conocida joyeria de esta capital.
 Escarba, escarba, señor Sanchez.»
 Y ayer, despues de leído esto, se presentó al Jefe Politico, Policarpo, guardia civil y padre de familia con hambre atrasada.
 —Señor jefe, le dijo.—Voy á prender al Director de La Prensa.
 —¡Hombre!
 —Es el ladrón de las alhajas.
 —¿Quien lo ha descubierto?
 —Este diario impreso. ¿No vé?
 —¿Qué?
 —Que dice, ocupándose del ladrón: «Escarba, escarba!» Y Carve se llama el Director de La Prensa.
 ¿Lu trajío atado?

Don Luis Plana un sargento primero de la Artillería
 Se fué ayer de mañana al tercero á ver á García
 (Don Juan J.) sargento mayor.
 Y... después... cuando lo... ¡Pues señor! no me puedo acordar que hizo Plana ayer de mañana!

De La Tribuna Popular:
 LA MÚSICA COSMÉTICO—Un inglés que se dedica á la estadística recomienda la música como el mejor medio de hacer crecer los cabellos (!) No está mal.
 Ese señor ha notado que los músicos son los más cabelludos de todos los hombres que se dedican á las profesiones liberales.
 De cien compositores, según él, no se encuentra más que uno calvo, mientras que entre los literatos, la proporción es de once por ciento.
 Pues si en la música se halla de la calvicie el remedio, tan fácil y eficaz medio debe aprovechar Zaballa.

Cárlos Blíxen nos ha obsequiado con un efem- plar de su folleto «La cruzada Libertadora», cuyo envío y amable dedicatoria con que lo acompaña agradecemos.
 Cárlos Blíxen ha dado ya pruebas de su fácil y seguro talento, para que nos sea permitido esperar y hacer esperar mucho bueno de su obra, aún sin haber tenido tiempo de leerla.
 Por lo pronto, cómprenla ustedes

Dice La Tribuna Popular ocupándose de una cura verdaderamente maravillosa:
 «Hace un año un picador bávaro recibió una terrible coz de un caballo, y cuando pudo abandonar el lecho se observó que había perdido por completo el uso de la palabra. El mes pasado conducía del diestro otro caballo que de pronto comenzó á encabritarse con verdadero furor; uno de sus cascos alcanzó al muchacho que cayó al suelo hecho un ovillo, y cuando se puso de pié comenzó á hablar y á injuriar al caballo en términos violentos, ante la estupefacción de todos, que no se daban cuenta de como después de tanto tiempo había podido volver á hablar.
 Puede ser, pero apuesto á que ni catorce coces logran devolver el uso de la palabra á muchos diputados uruguayos que ustedes y yo conocemos.
 Sí, lector; muchos conoces que á coces nadie haría hablar,

pues les es más fácil dar en vez de palabras, coces.
 De...
 ¡Pues! ¡De la Agencia Havas!
 Roma, 15—Inauguróse hoy el Congreso de gimnastas.
 Vinieron delegados de muchas sociedades extranjeras.
 Una comisión fué al panteón á depositar una riquísima corona sobre la tumba del rey Victor Manuel.
 O el rey Victor Manuel fué un gran jinasta ó se metió el Congreso á lo que no le incumbe.
 —Nada de eso; el telegrama es de esa Agencia, y basta.
 Pues señores, no hemos recibido El Fogón.

Correspondencia Particular

Aquilino—Tacuarembó—
 Le perdono... ¿y como nó hacerlo, pobre estornino si se llama usted Aquilino y vive en Tacuarembó?
 Un filibustero—Montevideo—A cualquiera le parecería mentira que hubiera seres tan desprovistos de lo más necesario á un ser con cabeza, pero á mí... tambien.
 F. R.—Id.—Pero hombre; no sea usted tímido; en vez de tratar de utilizar el periódico para esos asuntos, declárese directamente á su amada. Se dice así, mire usted: Celedonia, Celedonia (con voz más tierna cada vez) Celedonia... Yo estoy enamorado de usted! Y si ella no le dice: Melón! es porque será muda.
 Fulanito—Id.—¡Picarón! ¡Y qué tonto habia sido usted!
 O. M. C.—Id.—Irá. Pero ¿si resultara un poco largo?
 El feo—Id.—Es usted una zoología en forma de hombre.

ALFARO
Bamba

CASA ESPECIAL EN CAFÉ
 CALLE COLONIA 2, 4, 6, 8
 Dá el «Polo Bamba» un café de clase tan superior que beber no logra usted en el mundo otro mejor.

STUDIO FOTOGRAFICO DOLOCE
 Calle Sarandí, 359
 Retratos modernos de busto á la romana.

A Dolce, es ya cosa vista nadie á retratar le gana y, como es todo un artista, no hay niña que se resista á vestirse de romana.

FOTOGRAFIA INGLESA
 DE J. T. PATRICK

Fotografia de moda por la high life preferida donde retrata toda la gente más distinguida.

EL ANTICUARIO

Calle 18 de Julio 184
 Vende, compra y revende «El Anticuario» libros viejos, vulgares, nuevos, raros, y, por más que parezca extraordinario los paga bien y no los vende caros.

STUDIO FOTOGRAFICO DE CHUTE & BROOKS
 Calle 25 de Mayo 300
 MONTEVIDEO
 Calle Florida 74
 BUENOS AIRES

FALLIGARIS
 Estudio fotografico

Hace esta fotografia retratos tan excelentes que á ella acuden á porfia las más distinguidas gentes.